

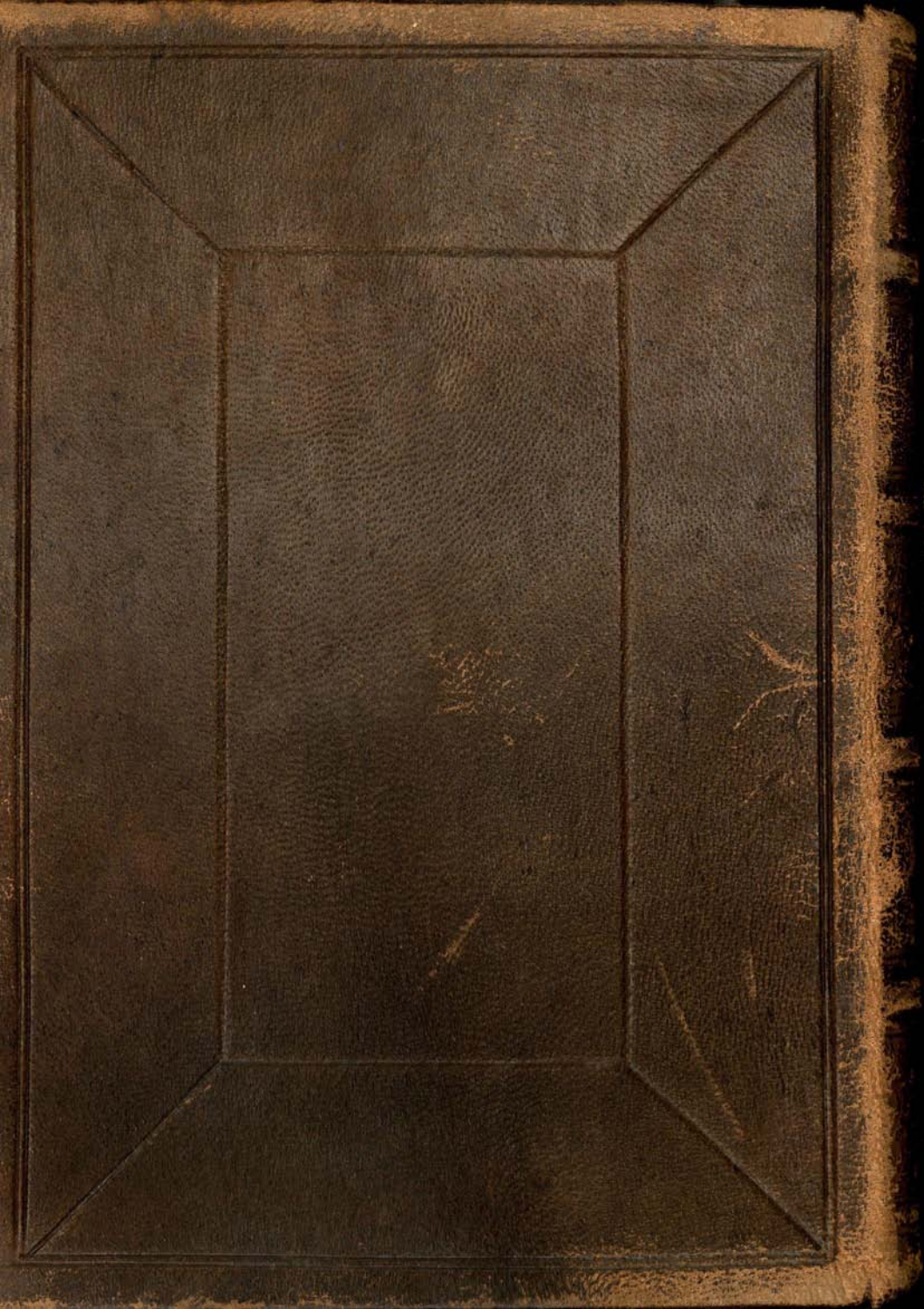


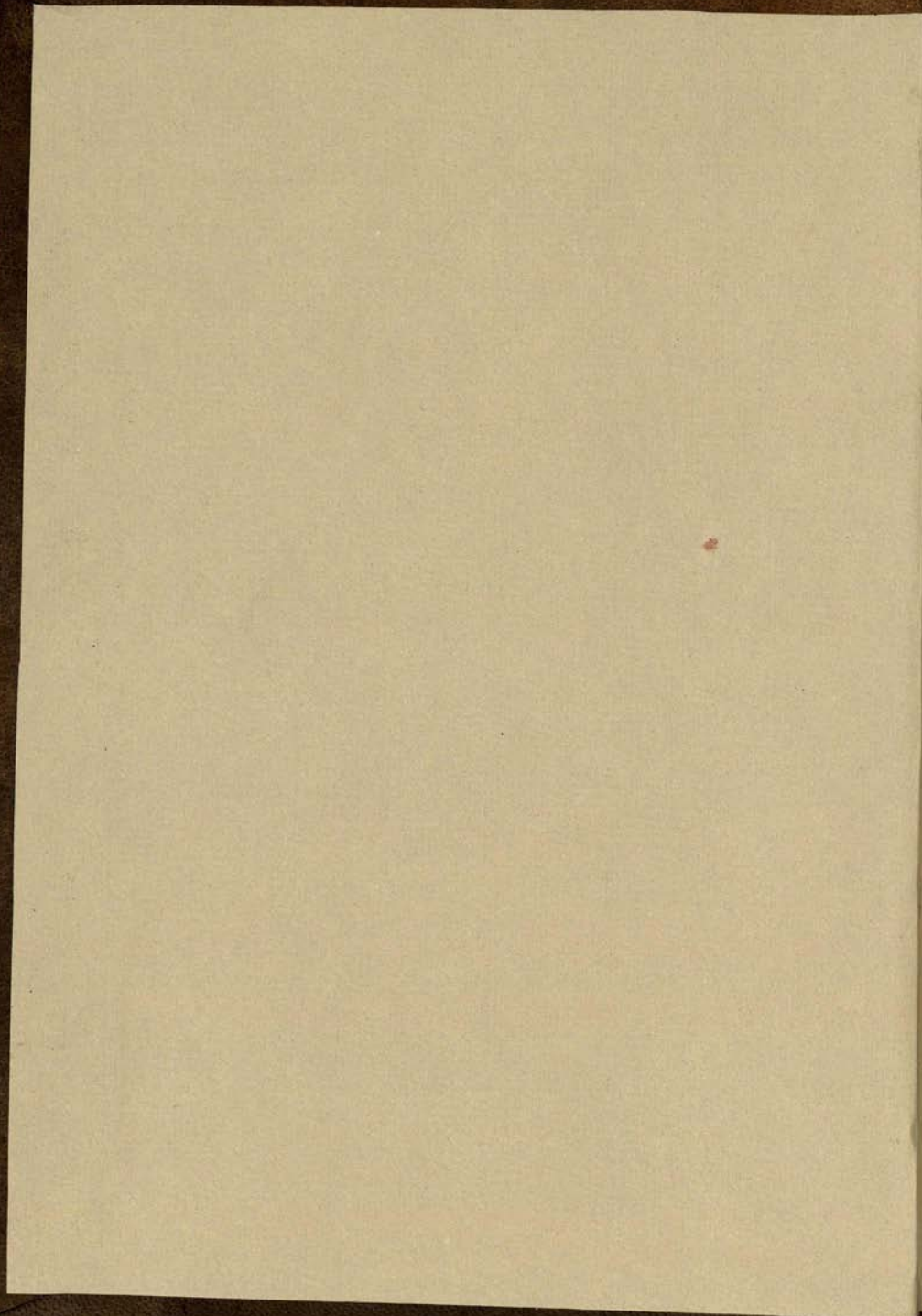
LAS
FANTASMAS
DE MADRID



TOMO III







A-93/3

B
178092



LAS FANTASMAS

DE MADRID,

Y ESTAFERMOS

DE LA CORTE,

OBRA, DONDE SE DAN AL PUBLICO LOS ERRORES,
y falacias del trato humano , para precaucion
de los Incautos.

EXCITADA DE ALGUNOS DISCURSOS
del Lustre de nuestra España , y Religion Benedictina
el Ilustrisimo , y Reverendisimo Feijóo,
sobre algunos otros errores
comunes.

SU AUTOR

DON IGNACIO DE LA ERBADA.

TOMO III.

CON ZELO DE DIRIGIR LOS ANIMOS
al real , y verdadero Bien , y apartarlos
de los Engaños, y Vanidades
del Mundo.

En Salamanca : Por Antonio Villargordo , y Alcaráz.

APROBACION DEL
LAS LANTASMAS

Y ESTAFIRMOS

DE LA CORTE

CON A DONDE SE DAN AL PUBLICO LOS FIRMES
do, he leído el original de los Interinos
de Madrid que interino en la Corte
EXCERPTA DE ALGUNOS DE LOS INTERINOS
que se han de hacer en la Corte
al Interino, y Reverendísimo Señor
mos superior sobre algunos artículos
de la ley de Sanidad, y de el
tercio. En las tres últimas de
que consta, de los Interinos Interinos



que se hacen los Interinos
dicadas medicinas, he de decir, que en lo po-
co, que he examinado, y de las que por
anterior de Interinos, y de las que
CON VIO DE DIRIGIR LOS ANIMOS
piden, obteniendo también algunas
espo de Ovidio, y de las que
del Mundo.

En Madrid: Por Antonio Vallero, y Alcazar.



APROBACION DEL R. P. M. D. JUAN

Garcia de Lomana, Canonigo Premonstratense, Maestro de Theologia Jubilado, y al presente Procurador General de su Orden.

OR mandado del Señor Licenciado
P Don Francisco Santos de Saro,

Cuesta, Prebendado de la Santa Iglesia de Salamanca, Provvisor, y Vicario General de dicha Ciudad, y Obispado, he leído el tercer Tomo de las Fantasmas de Madrid, que intenta dar à luz Don Ignacio de la Erbada. Léile con especial reflexion así en Salamanca, como segunda vez en Madrid: y habiendo sido recibidos los dos Tomos anteriores con general aplauso, espero ha de subir de punto la aceptación de el tercero. En las seis dilatadas Fantasmas, de que consta, descubre otras enfermedades, de que adolecen los Cortesanos, y las correspondientes medicinas. Puedo decir, que en lo poco, que he experimentado, hace una puntual anathomía de las dolencias, que predominan en todas las Cortes, y de las medicinas, que piden, observando puntualmente aquél precepto de Ovidio:

*Nam quoniam variant animi, variabimus artes:
Mille mali species, mille salutis erunt.*

A algunos Criticos presumidos, totalmente enfermos, y encenagados en las vanidades del Mundo, sé, que no les asientan muy bien sus medicinas; porque les hacen ostaculo à sus Locuras; pero tengo visto, que todo Prudente, Literato, y Ajustado las abraza gustoso; è imprudente de su mucha doctrina, y utilidad, erudicion, y chiste, aun no ha salido un Tomo, quando yá desea el otro. Esto nace del fondo, y atractivo, que en sus Discursos encuentra. El que empieza un Discurso, no sabe dexarle hasta concluirle: y no satisfecho con leerle una vez sola, le repite muchas; prueba, que en su Lectura encuentra enseñanza, provecho, y diversion. Y siendo esta Obra tan del servicio de Dios, y utilidad de las Almas, hallo, no encontrar en ella cosa, que desdiga de nuestra Fé, loables costumbres, y Reales Pragmaticas de estos Reynos. Así lo siento, *salvo &c.* en este de mi Padre San Norberto de Madrid à 4. de Septiembre de 1762.

Maestro Juan de Lomana.

Canonigo Premonstratense.

LICENCIA DEL SEÑOR PROVISOR.

NOS el Licenciado Don Francisco Santos de Saro, Cuesta, Abogado de los Reales Consejos, Prebendado de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad de Salamanca, Provisor, y Vicario General en ella, y su Obispado, &c.

Por quanto de nuestra orden, y mandato fue visto por el R. P. M. D. Juan Garcia de Lomana, Canonigo Premonstratense, Maestro de Theologia Jubilado, y al presente Procurador General de su Orden, el Libro intitulado tercer Tomo de las *Fantasmas de Madrid*, su Author Don Ignacio de la Erbada, y no contiene cosa, que se oponga à nuestra Santa Fé Catholica, y buenas costumbres: por lo que à Nòs toca damos licencia para que le pueda imprimir qualquiera de los Impressores de esta Ciudad. Dada en Salamanca à diez y ocho dias del mes de Septiembre de mil setecientos setenta y dos años.

Lic. Saro.

Por mandado del Señor Provisor.

Bernardo Cayetano

Lopez del Hoyo.

TA-

TABLA

DE LAS FANTASMAS.

Fantasma I. Los Hypocritas de la Corte. Pag. 11.

Fantasma II. Nada tiene de dulce la Lisonja, ni de agrio la Verdad. Pag. 68.

Fantasma III. El Juicio sin rastro de Juicio. Pag. 119.

Fantasma IV. Sophisticas Idéas de la Detraccion. Pag. 174.

Fantasma V. Palabra, y Obra dicen quien sea la Persona. Pag. 249.

Fantasma VI. Los Ciegos de larga vista. Pag. 316.

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Juan Miguél de Ocharan , Oficial mayor de la Escribanía de Camara , y de Gobierno del Consejo, del cargo del Secretario Don Joseph Antonio de Yarza , que sirvo por sus ausencias, y enfermedades.

Certifico, que por los Señores del Consejo se ha concedido licencia à D. Ignacio de la Erbada, vecino de esta Corte, para que por una vez pueda imprimir, y vender el Libro intitulado: *Las Fantasmas de Madrid, y Estafermos de la Corte*, Tomo tercero, con tal, que la impresion se haga en papel fino, y buena estampa, y con arreglo à las emmiendas hechas por el Censor , y por el Original, que vá rubricado , y firmado al fin de mi firma; y que antes, que se venda, se traiga al Consejo dicho Libro impresso junto con el Original, y Certificacion del Corrector de estar conforme, para que se tasse el precio à que se ha de vender, guardando en la impresion lo dispuesto, y prevenido por las Leyes , y Pragmaticas de estos Reynos. Y para que conste lo firmo en Madrid à veinte y siete de Agosto de mil setecientos y sesenta y dos.

Don Juan Miguél de Ocharan.

Don

DON Juan Miguel de Ocharan, Oficial mayor de la Escribanía de Camara, y del Gobierno del Consejo, del cargo del Señor D. Joseph Antonio de Yarza, cuyas ausencias, y enfermedades exerzo.

Certifico, que por los Señores del Consejo se ha concedido licencia à D. Ignacio de la Erbadá, Vecino de esta Corte, para que pueda publicar, y vender la impresion, que en virtud de otra licencia de dichos Señores tiene hecha del Tomo tercero de la Obra intitulada: *Las Fantásmas de Madrid, &c.*; con tal, que se ponga esta Certificacion al principio de cada Libro. Y para que conste lo firmo en Madrid à doce de Febrero de mil setecientos y sesenta y tres.

D. Juan Miguel de Ocharan.

FEE DE ERRATAS.

PAG. 27. línea 15. Y el de algunos... lee *T en el de algunos.* Pag. 172. lin. 11. Muger.... lee *su Muger.* Pag. 201. lin. 7. Receo... lee *Recreo.* Pag. 223. lin. 21. Fue diestro... lee *fue tan diestro.* Pag. 236. lin. 10. Tiempo, lee *Tiento.* Pag. 288. lin. 1. Amada.... lee *Armada.* Pag. 319. lin. 9. De... lee *Del.* Pag. 321. lin. 18. Vienen, lee *Viven.* Pag. 336. lin. 4. Credido... lee *Credito.*

El Libro intitulado: *Las Fantásmas de Madrid, &c.* Tomo tercero, salvo las Erratas de esta Fee, corresponde con su Original; así lo certifico, y firmo en esta Villa de Madrid en veinte y seis de Enero de mil setecientos sesenta y tres.

Doct. D. Pedro Fernandez del Val,
Correct. Gen. por S.M.

AD-

ADVERTENCIA AL LECTOR.

LECTOR:

RECELANDOME, que no todos dan, ni conciben el sentido perteneciente à las cosas, yá por caer en animos pusilánimes, y apocados, ò yá por caer en genios escrupulosos, y poco cursados en los sentidos de la Escritura; te advierto, que en el Tomo II. Fantasma I. fol. 12. donde al parecer se dice, que los sueños del Patriarcha Joseph fueron ilusiones, no lo debes entender así; porque allí se habla de los sueños en comun. Y que el hacer este sentido, al parecer, nace de faltar allí una clausula por olvido, muy conveniente: pues donde dice: *Joseph interpretaba sueños, que son ilusiones de la noche*: deberás leer: *Joseph interpretaba sueños; que por lo general son ilusiones de la noche*. Aquí se apéla de un sueño particular bueno à los sueños comunes, que por lo general son malos: y este estilo alusivo usan muchas veces los Expositores, para sacár alguna moralidad, como se saca al presente. Fuera, que siendo así, que los sueños del Patriarcha eran mysteriosos, y como dictados de arriba, en que no puede haver engaño, Faraon los tomaba como por curiosidad, y entretenimiento, juzgando ser todos

¶

unos.

unos. Este los dirigía al passatiempo , y diversion; pero aquél à fines mas soberanos , en que si en Faraon eran delirios de la fantasía, en Joseph eran evidencias de la verdad. Por quanto deberás estar al sentido del Santo Padre , que allí se cita , de quien está deducido el pensamiento.

En el mismo Tomo II. Fantasma II. fol. 49. y siguientes, donde se dice: *que hasta à las personas de buena vida no debemos creerlas algunas veces, si no nos dan una buena razon:* para lo qual se trae por prueba, que San Pedro, y demás Discipulos, como que obraron con cordura , y prudencia en no haver creído à las Marias la noticia de la Resurreccion de Christo, imaginando, que aquellas buenas Mujeres deliraban, como lo dice el texto; has de advertir, que allí se habla en quanto al credito, que se debe dar à toda persona por lo que pertenece à la fé humana , en que aunque sea mui buena , y mui sierva de Dios, se puede engañar en los sentidos, y por esso se expresa adelante aquella clausula: *vuestra vida santa no es essenta de una vista errada, mas antes sois tan buenos , que por buenos os podeis engañár.* Todo esto lo confirma el Illmo. Feijoo en el Tomo.V. en todo el Discurso I. pero especialm^{te} en el num. 42. donde dice: *supongo, que oimos à un hombre tan fidedigno, que su veracidad pe-*
sa

sa mas, y mucho mas, que la inverisimilitud de la noticia, que nos participa como testigo ocular. Deberémos creerla como segura? Respondo, que muchas veces no; porque aunque el testigo no flaqueé en la veracidad, puede faltarle la advertencia, ò conocimiento necessario, para enterarse de lo mismo, que afirma. Además, que entonces los Apostoles no oyeron à las Marias como Oraculos, ò como ilustradas del Espiritu Santo, porque à ser asi, incurrirían en un grande error, en que han caído muchos Hereges. Lo mismo digo de lo perteneciente à Santo Thomás. Allí el Santo mira à los Apostoles solo como à Hombres: y que como tales se podían engañar en haver visto à Christo, asi como se engañaron en el mar de Tiberiades, teniendole por Fantasma. Nosotros aora no debemos hacer tal juicio; porque el decirnos los Apostoles, que Christo refucitó, y que le vieron refucitado, lo debémos creer; porque nos lo dicen ilustrados del Espiritu Soberano, en quien no puede haver falacia, ni engaño, y en esto estriva nuestra Fé. Fuera, que en aquél sentido hablan los Padres San Laurencio Justiniano, y el Chrysoftomo, para salvár por bella su incredulidad, respecto de la fé humana, mas no de la Divina à que havia faltado el Apostol, segun las Profecías, y explicacion de ellas, que su Divino Maestro havia hecho à todos
sus

sus Discipulos, de que no debía yá dudar , ni interponer razon alguna Santo Thomás; porque en las cosas pertenecientes à la Fé Divina supone nada la razon humana: pues como dice San Gregorio: (1) en materias de Fé las evidencias de la experieucia son desdoras del merecimiento: *Non habet meritum Fidei, cui humana ratio prabet experimentum.* Y por esso dice el Concilio Toledano: (2) Que las cosas Divinas no se han de escudrinár, sino creér: *Divina non sunt discutienda, sed credenda.* Este fue el motivo porque San Bernardo (3) no quiso responder al argumento del Herege Albaylaro, afirmando el Santo, que no es justo, que los hombres procuren penetrar con sutilezas de la razon lo que solo con la credulidad de la Fé se entiende. No puedo estár en todos los reparos que puedes poner en la Obra: pero sabete, que toda ella vá dirigida à buen fin, que es la Gloria de Dios, y utilidad de las Almas, por lo que todo lo sujeto à la correccion de N. M. L. S. R. I. VALE.

(1) D. Greg. Homil. 26. in Evang.

(2) Concil. Tolet. 14. Can. 10.

(3) D. Bernard. Epist. 187.



FANTASMA I.

LOS HYPOCRITAS DE LA CORTE

§. I.



O hay edad, ni estado de la Vida del Hombre, donde no se trasluzca, ò se dexé ver algun vicio. Tan naturalmente está sujeto el Hombre en todos sus tiempos, como Hijo de la Culpa, à algun defecto, que pocos se hallarán, que yá en la Niñez, yá en la Varonía, yá en la Mocedad, y yá en la Vejez no se adviertan por alguna parte defectuosos. Porque siendo Niño, se le advierte

la ignorancia , y poca , ò ninguna reflexion en las cosas. Siendo Varon, el Atrevimiento, y Confianza indiscreta , en quanto intenta, y propone. Siendo Mozo , la Prodigalidad, y Desperdicio de los Bienes , que le dexaron sus Padres. Siendo Viejo, la Avaricia , y Ansia de tener , para atesorar. Mas en los Empleos, y Estados de su Fortuna , como son Nobleza , Cortesanía, Amor , Ciencia , y Soberanía tambien se considera no menos defectuoso , que en sus edades. Porque siendo Noble, enferma del achaque de la Soberbia , y Vanidad. Siendo Cortesano , enferma del achaque de la Lisonja , y Adulacion. Siendo Amante , del achaque de la Inconstancia , y Volubilidad. Siendo Sabio , del achaque de la Presuncion , y Vanagloria. Y por ultimo siendo Soberano , enferma del achaque de la Altiévz , y Menosprecio.

Todos estos son Vicios particulares, que en cada edad , ò estado particular se hallan ; porque de hallarse en unos , no se encuentran en otros. Pero el Vicio , y Achaque de la Hypocresía , soy de opinion , no haver en el Mundo defecto mas universal:
 El A

pues es un achaque, ò vicio tan comun en todas las Edades, como en todos los Estados. Es el Hypocrita aquél, que presume, ò afecta parecer lo que no es: y no hay edad, ò estado en toda la Vida humana, donde los Hombres no procuren, y pretendan parecer, lo que no son. En esta Secta me atrevo à decir, que se comprende mucho Mundo, y solo me fundo, en que en todo el Mundo hasta aora no se ha encontrado margen à la Ambicion.

Es Hypocrita el Viejo, que quiere parecer Mozo, disimulando sus Canas, y años defectos con el disimulo de sus achaques. Es Hypocrita el Mozo, que quiere parecer Viejo, ostentando una intempestiva madurez de anciano antes de tiempo. Es Hypocrita el Noble, que, siendo su caudal una medianía, quiere parecer Grande, y mas que de mediano caudal. Es Hypocrita el Pobre, que siendo necesitado, quiere parecer Rico. Es Hypocrita el Soldado, que siendo un Cobarde de por vida, se empeña hacer creer, que es valiente, y exforzado. Es Hypocrita el Ignorante, que con su indiscre-

ta, y necia verbosidad quiere, que le tengan por Sabio. Es Hypocrita el Alevoso, que equivoca su odio con el amor. Es Hypocrita el Lifonjero, que engerta la mentira con vivos de verdad. Es Hypocrita el Tyrano, que procura sus intereses con el disfraz del zelo del bien comun. Es Hypocrita el poco agraciado, que suple su fealdad con los afeytes, y trages de su Vanidad, para parecer hermoso. Es Hypocrita el menos Hombre, que ostenta ser mucho, siendo en la realidad nada. Y en fin, es Hypocrita, el que siendo Malevolo, y Criminoso, quiere parecer Santo en la religiosa superficie de sus obras.

Todo este achaque de Hypocresía se ha derramado por el Mundo: pero donde mas especialmente reside esta dolencia, es en las Cortes, en las quales hay tantas especies de Hypocritas, como Individuos. Todos pretenden introducirse en los Palacios de la Verdad: pero como es la Mentira, el Engaño, y la Ficción, la que los guia, no se les permite, ni aun entrar en sus Zaguanes; porque donde todo es realidad, no pueden subsistir las apariencias: las apariencias, digo,

de la Mocedad en un Viejo , de la Madurez en un Mozo , de la Grandeza en un Baxo , de la Riqueza en un Pobre , del Valor en un Cobarde , de la Sabiduría en un Ignorante , de la Charidad en un Alevoso , de la Verdad en un Lisonjero , del Zelo en un Tyrano , de la Hermosura en un Feo , de Hombre Grande en un Inepto , y de un Santo , y buen Christiano en un Malevolo , y Criminoso.

§. II.

PRimeramente pretenden entrár en el Palacio de la Verdad , como mas antiguos , muchos Viejos , fingiendose Mozos. Qué no es vér à un Anciano Palaciego , remozarse como un Joven , encubriendo su edad caduca con el arte de la mentira ? Qué derecho , y estirado se pone à la vista de su Gefe , para que no le reforme , y juzgue sin provecho , haciendo muy de Plantón , estirando Piernas con todos los visages , posturas , y ademanes , que permite la mocedad , y practica la Petrimetería : mintiendo asì sus muchos achaques , y defectos , para parecer robusto , y acto à mayores empleos ? Para manifestar-
se

se así, es preciso disimular los Juanetes, y la hinchazon de sus Corcobas, arrimando mas almohadillas, y lana à su Cuerpo, que tiene un Borrego en el Hivierno. Lo arrugado de la Cara, y las Canas de su Cabeza. lo desmiente con la Peluca, y Descañon continuo, ocultando la Cabellera natural, con la postiza, que le redondéa, y agracia el rostro. Para lo palido de sus Carnes, y hacerlas como frescas, y coloridas, estrecha su Garganta con el Corbatín, ò Lazo, para que suba la sangre, y le dé colores. Y en fin, para hacer el Papél con mas seguridad, mirase, y se mira muchas veces en los Jovenes mas Gallardos, y bien parecidos, ensayandose en las posturas, en la planta, menéos, ademánes, usos, y modas del mas azicaládo Pisaverde. Así se desnuda de la Verdad, vistuendose del Engaño, y la Ficción. O Hypocritas Fantasmónes, y qué abominables sois à los ojos de Dios!

Abominaciones pessimas llama la Magestad Divina por su Profeta Ezequiel todas estas Hypocresías de los Viejos. (1) Obra-

ban
 (1) *Vide abominationes pessimas, quas isti faciunt
 Seniores Domus Israel. Ezeq. 8. 9. 12.*

ban afsi aquellos Ancianos Cortefanos, Palaciegos de la Corte de Israel; porque embebidamente en los Cortefanos estilos, y cosas del Mundo, ponian toda su atencion en lo temporal, volviendo las espaldas à lo eterno. Por esso dice el texto, que no queriendo mirar al Templo, Casa, y Palacio de Dios, donde se figuraba lo Eterno, se volvian vanos, y abstraídos, à mirar al Oriente, simbolo de la Mocedad. (2) En los Templos reside la Imagen de la Muerte; porque en los Templos están los Sepulcros, y Cadaveres: y volver los ojos al Oriente, no queriendo mirar à los Templos, es volverse con todo estudio, y cuidado à las mocedades passadas. Volver las espaldas à los Templos, es desatender al Sepulcro, y no querer acordarse de la muerte. Y que un Viejo caduco quiera parecer robusto, y gallardo Joven, sin perder de vista sus mocedades, quando la muerte le havia de deber la mayor atencion, qué mayor delirio! Qué mayor ceguedad! Y qué mayor abominacion! Tan

en-
(2) *Dorsa contra Templum, & Facies ad Orientem.* Ibid.

engañados, y embebidos se miran estos en los tratos, diversiones, y passatiempos de la Corte, que estando en el Ocaso del morir, se juzgan en el Oriente del nacer: y siendo verdaderamente Viejos, se tratan como Mozos Pisaverdes, sin dexár la Comedia, sin olvidar el Sarao, la Fiesta, el Banquète, el Agassajo de Damas, el esmero de bien parecerlas, y por ultimo el solo cuidado de lograr los Passatiempos todos de Mozos, sin acordarse, ni traer un instante à la memoria, que son Viejos, Caducos, y Perecederos. Es cosa graciosa como los pinta el Profeta en estos lances. No reparas, dice Dios à Ezequiel, qué Floreros, y Juveniles se plantan en la Calle, para que los vean: pues con ramilletes de flores en las manos se dexan ver, regalando el olfato, como suelen hacer los mas mozos, y afeminados Pisaverdes, para entretener sus ocios? (3) Qué mayor abominacion, que esta? Qué mayor Locura, que aparecer unos Ancianos con divertimientos de Mozos, calificandose de Viejos verdes, como los ramos, y flores, con que

(3) *Applicant ramum ad Nares suas.* Ibid. 18.

alhagan el Olfato? Hasta en esto desdicen de lo que son: pues se muestran tan afeminados, que parecen mugeres, segun las remedan en sus afectos, efectos, y ridiculeces mugeriles.

Lo mismo que llevo referido de los Viejos, digo de las Mugeres ancianas. Qué es vér à una de estas tan à punto en lo florido, como la Moza mas sobrefaliente? Tan de flis se muestra en lo escotado, que no se averguenza de enseñar à todos su arrugada Pechuguera. Mas para disimular sus arrugas, y mentirse delgada, como la mas delicada Doncella, se pone à prensa en su Cotilla. Las Canas, efectos de su Vejez, las disimula con los polvos. Esta moda de polvorearse quentan haver sido arbitrio de una Vieja, que no hallando modo como hacer juego entre unas Mozas, las persuadió, concurríessen à su visita, polvoreada la Cabellera. Este arbitrio dió aquél Vejestorio, para que no la avergonzassen sus Canas. Mas deberían las Mozas practicár lo que las Zorras con otra tan taimada como ellas. Havía aquella perdido la Cola en una refriega.

Quería persuadir à sus Compañeras, que se la cortassen tambien, diciendolas, que la Cola las era inutil, y que mas las servía de daño, que de provecho: pues las mas veces las servía de lazo para cogérlas. Mas fue à hacer leña, como dicen, à mal Bosque; porque eran las otras tan Zorras como ella: y como tales entendieron su maraña, pues quería con capa del bien comun, librarfe de aquella nota, y fealdad. Hasta en la Cara, donde parece imposible disimular sus muchos años, han discurrido medio, como remozarla. Tan del todo se transfiguran algunas, que tienen caras tan distintas en la Visita, ò en la Calle, de las que tienen en casa, que es necessario preguntarlas muchas veces, quienes son? para conocerlas. Para esto usan de muchas trazas: de Puntas, y de Afeites. De Puntas en los Mantos, y de Afeites en los Rostros. Las Puntas en los Mantos havreis advertido, que las hace otra Cara, que la que tienen: y por esso havreis notado, que no hay Vieja, que en publicidad se descubra. La Moza, si es fea, hace lo mismo: pero si es hermosa, luego se descu-

bre , para que la vean : que la Hermosura no necessita de velos , ni adornos postizos : pues no tiene defectos , que encubrir , ni imperfecciones , que disimular ; pero la Vieja , como está llena de arrugas , disimula con las Puntas su imperfeccion , y vejestorio , haciendo con su enrejado distinta Cara , que la que tiene.

Esto mismo practican con sus afeites. Muestrame tu Cara , dixo un Esposo à su Esposa. (4) Pues qué tenía dos Caras ? Si. Era Muger , y sabía , que estas juegan à dos Caras : Una dentro de su Casa , y otra fuera de ella : Una para tener , y otra para enseñar : Una para ocultar , y otra para disimular : y en fin una , que las dió Naturaleza , y otra , que piden prestada à los Afeites. Por esso el Divino Esposo instaba tanto à su Esposa , le mostrasse su Cara : aquella , que la dió Naturaleza , no aquella , que se suelen poner postiza. Qué quieren , que diga la Magestad Divina , quando vea à estos Hypocritas vejestorios con tan distinta Cara , de como él los crió ? Esta no es la Cara , que yo te dí :

Bz

(4) *Ostende mihi faciem tuam.* Cant. 2. 14.

esta es Carantula, Cara pintada con barnices, à quien no conozco por hechura de mis manos. (5) Pues en verdad, Señor, que si procedeis con tanto rigor, examen, y prolixidad en nuestra Corte, y en todas las demás, así en Viejas, como en Mozas, hallaréis muchas Hypocritas. Porque si recorreis las Visitas, los Passeos, los Templos, Calles, y Callejuelas haveis de conocer pocas Caras por vuestras. Tantos son los Barnices, que las ponen, que no me admiro las desconozcas: pues todas son Caras prestadas, y postizas, las que tienen.

Es cosa notable, y curiosa lo que sucedió à Dina Hija de Jacob, despues que se vió Cortesana. Salió de casa sin otro fin, que vér, y esse fin fue de sus males principio. Salió à ver las Damas de Siquen: (6) y en ellas, segun el parecer de Josepho, las Galas, Adornos, Modas, y Afeites. Era aquél dia muy de Fiesta en Siquen, en que echaban

(5) *Aliena est ista facies, quam habes & à Pictoribus mutuata.* Hugo Card. in Cant. 2.

(6) *Egressa est autem Dina, ut videret Mulieres Regionis illius.* Genes. 34. 1.

à lucir las Cortesanas todo su mejor tren. Haviase criado Dina en la Aldea , y llevada de la Curiosidad , se fue à ver lo que pasaba en la Corte. Cada dia vemos Aldeanas perdidas , por ir à ver lo que passa en Lugares Grandes : y à la primera vista aprenden , lo que no debian saber. Con su trage rustico viven llanamente en la Aldea : mas viendo el de la Corte , luego se las antoja ; y por cumplir su antojo , abandonan su honor , mudando trage , y aun Cara con comun escandalo , y ruina de muchos : y es materia , que pide reparo , y admiracion , que la Labradora , que en su Aldea tenia una Cara , à pocos dias de Corte yá tenga otra.

No reparéis en el color moreno de mi Cara , decia la Esposa à sus Amigas. Que no hagan reparo , las dice , en que es negra.(7) Esto lo hallo por imposible : pues lo primero en que reparan las Mugerres en otras , es , si son blancas , ò morenas. Pero en mi haveis de advertir , dice la Esposa , que no es marabilla el que esté tostada ; porque
foi

(7) *Nolite me considerare quod fusca sim.*

foi Labradora , que continuamente ando al Sol. (8) Y el que esté morena una Labradora no es materia de reparo : el que esté blanca sí , y aun de sospecha ; porque qué mayor sospecha , que à pocos dias , que viva en la Corte , viniendo demasidamente negra de la Aldea , esté muy blanca ? Pues todo esto consiste , que en la Aldea passa con una Cara , y en la Corte ya tiene dos : Una , la que la dió Naturaleza , y otra , la que la dá el artificio : Una , la propia , y que Dios la dió , y otra , la que los Afeites , y Salserillas la pusieron.

Esto es quanto practican los Hypocritas de la Mocedad en la Corte : aquellos , y aquellas , que con ficticios adornos , trazas , y embustes quieren disimular los inevitables estragos del tiempo. Quieren estos , y estas por otra parte Veneracion para las Canas , y Arrugas , y son quienes mas las desestiman , mostrandose como rapaces en todos sus hechos , dichos , y procederes. Dexen para los Mozos lo que su edad les permite , y echen-

(8) *Posuerunt me custodem in vineis , & decoloravit me Sol.* Ibid.

se ellos à morir, que esso es lo que les pertenece. Lleva la Juventud de los Mozos cosas, que son indignas, y ajenas en los Mayores. Venid acá, asistía Job à los Convites, y Diverfiones de sus Hijos? No por ciertos; porque aunque permitia à sus Hijos mozos sus entretenimientos, él, dice Santo Thomás, se conservaba en la Gravedad de Padre anciano : (9) Que pierde la Gravedad de tal un Anciano, si como Mozo se dexa arrastrar de los Banquêtes, Saraos, Divertimientos, Modas, Trages, y estilos de la Juventud. El Viejo, y venerable Anciano Job en tanto, que sus Hijos se divertían, él se entretenía en ofrecer Holocaustos à la Divina Magestad. (10) Decía discreto : mis Hijos son mozos, y su edad lleva de fuyo estos festejos : pero la mia el dedicarme à los Altares, huyendo de los estilos del Mundo : pues yá como Viejo daré luego en el Sepulcro. De esta suerte conservaba Job su Gravedad, y no menos, que este la conservaron otros muchos, y en-

(9) *Suam Gravitatem conservans.* D. Thom.
in Job. 1. 4.

(10) *Offerebat Holocausta.* Job. 1. 5.

tre ellos aquel venerable viejo Bercelay.

Agradecido David à los socorros , que este buen Anciano le hizo en sus muchos aprietos , le convidó con su Casa , y Corte , para que acabasse la vida en Palacio , y tuviese una descansada vejez. Escusose el discreto Viejo , diciendole al Rey , que eran yá muchos sus años , pues passaban de ochenta. (11) Para mi no son yá los bullicios de la Corte , ni los Cortejos , Banquêtes , y diversiones de Palacio. Mas para que no estrañasse David el poco aprecio , que hacia de las ofertas , que le expressaba , le suplicó , llevasse consigo à su Hijo Chamaan , que como mozo podría desfrutar las mercedes , que le hacia: que el viejo , y cargado de edad , mas estaba para cuidar de morir , que para darse à diversiones. O que discreto Anciano ! No acontece assi à muchos , que embebidos totalmente en cosas del Mundo , cargados de años , y vacíos de desengaños , no basta su larga vida à persuadirles , que están yá próximos à la muerte : antes sí , como si empezaran entonces à vivir , se dán à todo diver-

(11) *Octogenarios sunt hodie.* 2. Reg. 19. 1

timiento , y aun solicitan con grandes ansias las ocupaciones de los mozos , yá en paz , yá en guerra , y yá en los demás empleos de Corte : cuya maldad no les dexa ser viejos en las costumbres , à pesar de sus cansados años ; y siendo Ancianos en los dias , son Niños en los exercicios.

§. III.

PAssemos à los Mozos Hypocritas , que no menos , que los Viejos desmienten tambien à la Verdad. Suele ser en estos muy estraña la Gravedad : y mas , quando nace de Altivez , y Vanagloria. Por esso estos vienen à ser Hypocritas de la Vejéz ; porque los induce su vano Capricho , à parecer Ancianos antes de tiempo , ostentando en el verdor de sus años una anticipada madurez. Qué es vér à uno de estos salir de casa tan funcidos , tan compaseando los pasos , hacerse tan respetables , mostrarse tan hincliados , que en vez de mover à respeto , excitan à risa. El Bozo , que aun no quiere assomár à los Bigótes , le escañonan repetidas veces , para que brote abundante , y continuo , y assi

[Tomo III. (les

les tengan por Hombres de Barbas. En las Conversaciones son Emulos de los muy venerables Ancianos: pues hablan en ellas como un Doctor desde su Cathedra, con fofsegada pausa, midiendo las palabras, y cerceñandolas, para dar à entender à los que les escuchan, que son Hombres mirados en lo que dicen, captos, y discretos. En la Calle se ponen haciendo de Hombres Grandes, no advirtiendolos, que quantos les miran, y à los conocen, y los tienen por Niños.

Niño era Joseph, y quiso parecer tan Hombre entre sus Hermanos, que se hacía de Principe, y mayor que ellos, tanto, que se vió precisado el Padre à reprehenderlo. (12) Nada es tan ageno de unos años tiernos, como querer aparecer un Niño Hombre anciano, y maduro. Cada qual debe obrar segun su edad, y estado. Bien parece en un Mozo la Gravedad, y Madurez, con tal, que no nazca de inflacion, y vanidad: pues ojalà todos los mozos figuieran esta enteréza, y mayoría, que es tal, que hasta el Espiritu Divino lo aplaude; porque vemos en la Escritura

(12) *Incepavit eum Pater suus. Genes. 37. 11.*

tura sagrada, que así como el vicio hace de viejos mozos, la Virtud hace de mozos viejos. Hypocresía es esta: pero no del Mundo, sino del Cielo. Muchachuelo celebraron los de Judea al Bautista, despues de haver nacido. (13) Pero Christo yá desde entonces le empezó à llamar Hombre. (14) Y fue, que aunque la edad era de Niño, la virrud, madurez, y juicio era de muy Hombre; y aunque en el mundo, los que tienen mas años son los mas Viejos, en el Cielo no se cuentan años, sino Virtudes, que son las que hacen de mozos viejos.

§. IV.

OTra especie de Hypocritas hay, que se encuentran muy de continuo en las Cortes, y Lugares muy poblados. Son estos aquellos Nobles, que llaman de media Braga, ò de medio Pelo, que siendo su Caudal una medianía, quieren parecer Grandes; como tambien aquellos Pobres, que siendo todo necesidad, quieren ostentarse Ricos.

C2

To-

(13) *Quis putas Puer iste erit?* Lucae 1. 16.

(14) *Fuit Homo missus à Deo.* Ibid.

Toda Criatura Racional, Angelica, y Humana es capaz de conseguir un Bien infinito, y hasta no lograr este Bien, no se halla satisfecha. Sirve à unos de estímulo esta perfeccion, para siempre ir creciendo en la Gracia, y en el Amor de Dios: mas à otros esta misma perfeccion es un incitativo, para ascender, y adelantarse en la gloria, y opinion del Mundo. Por esso vemos, que tantos aspiran à ser mayores de lo que son; porque el Pequeño quiere ser mayor, y el Mayor no está quieto, en quanto considera, que hay otro mayor, que él. El Pequeño, siendo de misero, y pobre estado, quiere parecer mayor, siendo Rico: y el Mayor, siendo de mediana, y noble esfera, quiere parecer mucho mayor, siendo Grande.

Fue Lucifer el mayor en la Esfera de los Angeles: y con todo no se contentó con esta mayoría; porque vió, que Dios era mas Grande. (15) Ven acá infeliz Prototipo de los Vanos, y Ambiciosos; por qué no te contentas con el estado, que tienes? No ves,

que
(15) *Exaltabo Solium meum & similis ero Altissimo.* Isaias.

que Dios es infinito , y que à su Grandeza, por mas que se esmere tu Vanidad , y Soberbia , no puede llegar jamás? No sabes , que para llegar à su Magnitud , no alcanzan tus Haberes? No importa , dice. Subir , y mas subir , parecer , y mas parecer Grande es todo el empeño de un Ambicioso vano , y presumido : y aunque conozca , que eternamente no ha de poder llegar à la Altura, y Grandeza , que pretende , querrá ir eternamente subiendo , sin advertir , que se está eternamente cansando. Por esso no dice Lucifer , que se sentará en el Solio del Altisimo , sino que se elevará à su Throno , y se hará semejante al grande , y poderoso Dios; porque si se sentára Lucifer en el Throno, llegaría finalmente à descansar : pero con la ansia de subir , no cuidó Lucifer del Descanso , y solo atendió , à que siendo mayor , parecer mas Grande. Atrevida temeridad! Con qué maquinas , ò con qué enredos podía este ambicioso Espiritu aparecer Grande como Dios? Con el viento de su presuncion : que tambien hay vientos , que suben à lo alto. Pero advertid , que este Sacrilego Antagonif-

nista, y que pretendía parecer Grande como Dios, vino à caer à la mas infeliz baxéza, y miseria, qual no se puede imaginar.

Este es el misero estado, à que vienen à dar los Vanos, y Ambiciosos de gloria mundana. Aquellos Hypocritas de la Grandeza, que quieren parecer lo que no son, ni pueden ser. La vida, y el destino de estos se incluye en estas tres cosas: Subir siempre; Llegar nunca; y Caer luego. Subir siempre; porque siempre están anhelando à ser mas que lo que pueden. Llegar nunca; porque la distancia, que hay de los Estados, y Haberes de un Grande à los suyos, es mucha, por mucho, que quiera su presuncion, y fausto imitarle. Y finalmente, caer luego; porque quando no alcanza el Caudal à sopor-
tar los gastos de aquella hypocrita Grandeza, es forzoso, que caiga à una infeliz miseria. Quieren parecer Grandes, no siendolo, en el ostentoso Boato de Criados, en lo sumptuoso de las Mesas, y Banquêtes, en la Prodigalidad de los Agassajos, y Donativos, en lo magestuoso de los Coches, y Carrozas, en el brillante vestir de los Trages, y Galas, en el
fan-

fantastico aparato de los Estrados, y Gabinetes: y como miente el Boato de Criados, como mienten las Mesas, y Banquêtes, mienten los Agassajos, y Donativos, mienten los Coches, y Carrozas, mienten los Trages, y Galas, y mienten los Estrados, y Gabinetes, es fuerza, que todo pare en engaño, ficcion, è hypocrisia.

Este mismo rumbo siguen tambien los Pobres, queriendo parecer Ricos; porque reside del mismo modo en ellos aquél estímullo, de crecer, y ser mas en la opinion, y gloria del Mundo. Hypocritamente ambiciosos quieren parecer Hombres de Caudal; y para este efecto disfrazan las miserias de su necesidad con el superficial fausto de sus vestidos. Ya dixé en el Tomo primero, Fantasma nona, que estos Hypocritas imitaban à la Canela, que lo mejor de su Substancia era la corteza, con que se vestía. Afsi estos toda su Substancia la trahen por fuera, y consigo; porque en sus Casas no se encontrará sino miseria. A la Calle lo facan todo, solo por adquirir reputacion de Hombres Ricos, Hombres de negocios, y de mucha utilidad

à la Republica. Por vestirse, y parecer Sujetos de Hacienda, y Poderío, dexan de comer en su Casa; y passando la vida con suma abstinencia, con la misma hambre, que realmente padecen, alimentan la ostentacion, con que vanamente viven. O Fantásticos Hypocritas! O Fantasmones infelices, y como os ciega vuestra presuncion: pues quereis disimular vuestra necesidad à costa de la misma necesidad! Recorra el que leyere à la Fantasma sobredicha, que alli verá por extenso, lo que son estos miseros Hypocritones: y passemos à aquellos Hypocritas Valentónes, que, siendo Cobardes de por vida, se hacen creer de quatro Mentecatos, que hasta la fama los paga en todo el mundo tributo.

§. V.

Muchos de estos Foragidos, y Exforzados de relieve se dexan ver en las Cortes. Qué no es verlos con el Sombrero, ò Gorra de tema, con mas Borlas, y extravaganeias de Botones, y Lazos, que un Pontifical de un Obispo: y haciendo de quitate allá, apostarfelas à todos quantos los tro-

pie-

piezan, ò encuentran? Ponese de Planton uno de estos en un passo publico, haciendo ademanes, de que él solo ha sido el Successor de Bernardo, y no hay Cobarde mas afeminado en el Mundo. Si es Soldado, (que por lo comun son los que hacen mas à lo vivo de Guapetones) qué es verle en un Corrillo de Tontos, que le escuchan con mas boca, que una espuerta, lamiendo mocos, y lagrymones? Y creyendole como Oraculo, le confirman sus Guapezas, y Valentías. Si quenta alguna accion, donde no saliò como quería, assiendose de las Barbas, les hace creer mil mentiras. Comienzales à referir los Sucessos, que ha tenido: quentales las funciones, en que se ha hallado: y qual otro semejante Droguista, ò Fanfarron, que trahe un Escritor, dice, que se hallò en la de Garellano con el Gran Capitan, en la de Rabena con Don Ramon, en la de Pabía con el Señor Antonio, en la de Tunez con el Cesar, y en la de Corón con el Principe Doria; y el caso es, que en todos estos lances, dice, que se hallaba este tal en el Zocodober de Toledo, ò en el Pottro de Cordoba, hecho un Rufian de Rame-

ría , ò un menguado Tornillero , que por no ir à la Guerra , se retiró de Cobarde.

Pues afsi fucedè à estos Hypocritas Valentones. Ningunos mas Cobardes , como dice Aristoteles : pues al passo , que quentan tantas proezas , y hazañas , han sido los que mas las han huído. Aquél es fuerte , y valiente à toda luz , que haviendo causa justa para arriesgarfe à un peligro , como suele ser la Guerra , no huye de ella , sino que acomete animoso , espera intrepido , y sufre sus devátes cuerdo , anteponiendo el perder la vida , antes que el amor à lo honesto , que es el fin de la Virtud , y el que alienta à aquél valor.

(16)

§. VI.

MUY semejantes à estos Valentones de Escotilla son los Sabios Hypocritas , donde reside la mayor ignorancia. Tan insufribles , y enfadosos se hacen algunos de estos , que auyentan à los Prudentes , y Discretos muchas veces de las partes publicas , ò Tertulias , y Corrillos , por no escucharlos. Son muy vanos , y presumidos de Criticos , haciendo

(16) Aristot. lib. 3. Ethicor. cap. 7.

do con su verbosidad indiscreta, y nada detenida, que de todo entienden, y nada yerran; y esto es imposible, hablando mucho. Por esso decia un Experimentado, que havia hallado en la Corte muchos Sabios. Unos Habladores, y otros Mudos: pero mas de aquellos, que no de estos; porque los Sabios Habladores eran Sabios Necios, y los Sabios Mudos eran Sabios Sabios. Aquellos Sabios Habladores son verdaderamente Hypocritas; porque no son lo que presumen. Juzganse Doctos, y son Ignorantes: hablan mucho, y dicen nada: son Sabios en su aprehension, y Necios en la realidad: son Sabios solo en el parecer, y el de algunos Rusticos, y poco leídos: pero en el de Sugetos habiles, y entendidos son muy Tontos. Miran sus Cabezas con los ojos del amor proprio, y deslumbrados, juzgan llenos de Sabiduría los vacíos de su Vanidad. Atiendenlos los Discretos en los Corrillos, y Assambleas, y descubrenlos el Casco lleno de ayre de presuncion sin lugar alguno para la Ciencia: y haciendo justicia entre sí, hallan, que aquél, que tanto presume de Sabio, es un solemne Hablador.

Continuamente , decia Job , ando buscando la Sabiduria , y no la encuentro. Es verdad , decia , que es imposible hallar theforo tan precioso en los Países de la Delicia , y en los Lugares del regalo , como son las Cortes ; (17) porque por lo comun estos Sabios Habladores son unos Holgazanes , Hombres de Puerta de Sol , ò de Tienda de Calle Mayor , dados à una vida brutal , y voluptuosa , que viven siempre como Bestias : pero con todo , ellos se presumen muy de Aguilas , remontandose en sus necios discursos à lo mas inaccesible , y mas critico. Dice San Juan , que vió subir , y remontarse desde el Mar una Bestia. (18) Y celebra con pasmos el ascenso de una sola Bestia ; quando si viera remontarse tantas en sus vanos Discursos cada dia en la Corte , como ven nuestros ojos , se admirára mas. Una , que vió Juan remontarse , le ocasionó pasmos : y yá son tan comunes , y ordinarios estos remontes en los Sabios Hy-

(17) *Non invenitur in terra suaviter viventium.*

Job 28.

(18) *Vidi de Mari Bestiam ascendentem.*

Apocal. 13. 1.

pocritas , que por frequentes no nos hacen novedad.

Del Mar dice , que subía aquella Bestia: Elemento hinchado , cuyas aguas combatidas del viento , emprenden altivas , levantarse al Cielo; y estos combatidos del viento de su Vanidad , y Prefuncion , intentan levantarse vanos , à hablar , y disputar materias elevadas , y muy inaccesibles à sus cortos discursos. La lastima es, que son yá muchos los que veo adictos à esta Hypocrita Academia. De todo disputan estos Fantasmones , de todo hablan , de todo entienden , y en cosa alguna dudan , ni tropiezan. Recogense à sus solas algunos ratos , à revolver sus mamoretos , para despues hablarfelo todo en las Conversaciones. Leen un poco de Jurisprudencia no mas que por encima , por si acaso se toca en el Congreso. Quitan solo el polvo à Barbosa , Olea , ò Luca : y yá tienen lo suficiente en aquella materia , para embrollar à todos los que les escuchan. Leen otro poco de Medicina de Baglivo , Vvilis , ò Hoffman. Otro poco de Theologia de Gonet , La-Croix , ò Tamburino. Otro poco de Politica de Tacito, Guicardino, ò Sabedra. Otro

poco de Critica de Gracian, Laercio, ò Feijoo : y catales en su fantastica opinion Omniscientes.

Tambien passan nada escrupulosos, por si acaso se excita alguna quisquilla en los Corrillos, à leer el Analysis sobre las proposiciones de Kefnel, y el Entretenimiento sobre la existencia de Dios. Con este aparato funcido, y estudio de sobrepelo de Autores, que los mas no los entienden, se presentan Sabidores de todo en los Congressos; porque dicen, que cursar una facultad sola, solo sirve, para saber nada : como si para quien nada sabe, no sobrasse una facultad sola. De todo, pues, quieren tener, como dicen algun baño, como si la Ciencia se encontrasse, ò se repartiessse à cubos. Y por esso pareciendoles, que es bueno para sus bachillerias, y loquacidades saber de todo, buscan Libros, que critiquéen sobre todas las facultades, para poder sentenciar en todo, como Jueces, y para ser tenidos entre Ignorantes, y Rusticos por Sabiondos. Diganme aora, por ventura se hallarán Hombres mas llenos? Pienso que no; pero juzgo, que del ayre de la Vanidad solo. Encontraránse

acafo Hombres mas Doctos en los Theatros de las Universidades? Ni mas Sabios en los retiros de las Religiones? No por cierto: porque no parece, que cabe mas en un Hombre, que no es Theologo, ni Medico, Jurisconsulto, Politico, Critico, ni Cathedratico, saber mas que los Cathedraticos, Criticos, Politicos, Jurisconsultos, Medicos, y Theologos. Pues adviertan aora, que todo este saber es Hypocresía en estos Charlatanes: porque con la apariencia falsa de que de todo entienden, de nada saben con fundamento: y assi suele suceder, que si se les profundiza en alguna cosa en lo mismo que charlatéan, ò lo meten à voces, ò dan de hozícos, sin saber por donde dar salida.

§. VII.

DEscubrense otros Hypocritas en las Cortes, pero Alevosos, que equivocan su mala Voluntad, y Odio con un Amor fingido. Estos venden la Mentira por Amistad, especialmente en los ascensos de la Fortuna. Qué no es oír à una falsa lengua encarecer regocijos, y deseos de la agena prosperidad.

peridad , y à un mismo tiempo estar maquinando el poner estorvos à la dicha? Estos son aquellos Genios Hypocritones , que demuestran uno , y sienten otro : pues no pudiendo entrar bien en las felicidades , aun de los mas llegados , se hallan tan mal hallados con ellas , que se apesaran mas por el ageno bien , que por el proprio mal. Royeles el animo la suerte propicia , y quieren desmentir Hypocritas este sinfavor con la buena Cara. Quieren con su fingido Cariño mostrar creditos de aficionados , y al mismo tiempo ocultan en sus pechos la infamia de fementidos.

Mas es cosa digna de advertir , que su misma ceguedad , sin querer , ò sin saber , confiesa la traicion , si es entendido el que recibe la Gratulatoria. En el mismo modo de proferirla el que la dá , conoce el que la recibe , que es lo mas , ò todo cumplimiento , y no cariño. Fuera , que se hizo yá tanto lugar en el Mundo la sospecha , que aun el mas zafio distingue las gratulaciones entre verdaderas , y falsas. Lo cierto es , que de estos Hypocritas del amor , asì la experiencia , como la observacion dicta , que deben ser nada creibles

bles aquellos contentos , que exageran en los Parabienes ; porque gozánse solo por ceremonia con los que se gozan , y solo de verdad se alegran , quando los otros padecen. Tan diferentes son los buenos officios que prometen, de los malos tratamientos , que discurren , que siempre se debe entender lo contrario de lo que dicen. Afianzan las credulidades , engalanando con sus parólas las promessas , y regozijos , y con una cara de risa se ofrecen todo al servicio , al obsequio , y al ofrecimiento. Ostentan el gozo , y ocultan el sentimiento , y por no publicar un descontento villano , se hacen con un exterior agrado Hypocritas del regozijo. O Falsarios , y como fingís con una cortesanía mentirosa de alegría , que fuera verdadera , si la suerte , ò la maña no lo huviera conseguido!

§. VIII.

NO menos alevosos , que los passados, son otros Hypocritas , que se entrometen en las Casas de los Señores. Estos son los Lisonjeros, que engertan muchas mentiras con visos de Verdades. O lo que se vé de

esto, especialmente en las Cortes ! Pero lo peor es, que estos Hypocritas de la Verdad, si encuentran con Poderosos, cierranles los sentidos à la razon con sus lisonjas, y adulaciones, porque todo se lo facilitan, y les hacen licito quanto les es imposible. Hacenles creible estos Infames, que para los Señores solo son las influencias de las Estrellas: que para ellos se desñatan los Campos, los Mares, y los Rios: y que todos los Elementos trabajan para su gusto, haciendolos creer, que nacieron solo ellos para Dioses de la Tierra. No menos les persuaden, que los Hombres vinieron al mundo para su servicio, para su antojo, y adoracion: que pueden, si el Poder llega, gozár à su gusto de sus Bienes, de su Vida, y de su Honor, haciendo sacrificio de todo à su conveniencia, à su deleite, y à su Gloria. Con estas infames adulaciones, y lisonjas, qué quieren, que haga un pobre corazon cargado yá del peso de sus pasiones, nada menos violentas, que libres, sino fiarse de aquél malvado, y echár el pecho à todo desastre, à todo atropellamiento, à toda infamia, desafuero, y maldad?

Mas lo que nace de esto es una cierta desolacion de sus Bienes, de su Honor, y muchas veces de su Vida. La razon de este precipicio la dá Seneca. Ignora uno de estos Adu- lados sus proprias fuerzas, y quando se ima- gina tan libre, y poderoso, como le pintan, emprende temerario desafueros tales, que le firvan de ruina. (19) Si este no viera su mal- dad, y arrojó, como verdad, aplaudido, re- primiera acaso los impetus de su libertad: pe- ro como le halla aprobado en la vil disimu- lacion de un Lisonjero, que todo lo que le di- ce es mentira, suelta seguro à su licencioso genio la rienda. Produce la maldad el Pode- roso, alientala con el engaño entre visos de Verdad un Lisonjero: con que passa libre, con- fiado, y seguro à la execucion. Soy de opi- nion, que mas que el exécutor es pernicioso el Lisonjero; porque lo que aquél propone cie- go, este lo aprueba advertido: lo que aquél in- tenta medroso, este lo justifica villano; con que quitado à instancias de la adulacion el recelo, prorrumpes la passion del Poderoso con menos susto: y lo que acaso omitiera, por no parecer

E 2 (ma-
(19) Senec. de Benef. lib. 6. cap. 30. A (13)

malo , viendo , que se lo honesta la Lisonja con una verdad hypocrita , passa sin verguenza à emprenderlo.

Esta es doctrina , que deberán tomar los Principes , y Señores para la crianza de sus Hijos. No permitirles Compañeros , ni Criados aduladores , y Zalameros , que todo se lo aplaudan , y honesten ; porque de aquí se originan sus desembolturas. Aunque digan necedades los Señoritos , les juran , y confirman estos Falsarios infames , que son Sentencias. Sucede con estos , lo que satyriza Juvenal , hablando de estos Criados placentéros , y aduladores: Que si el Señor dice : *Calor tengo* , al punto salta el Lisonjero , y dice : *Que suda*.

(20) De Valente cuenta el Politico Cotzen , que todas las Barbaridades , que decia , las celebraban sus Aulicos por agudezas de Ciceron. (21) Ya saben quien fue Marco Antonio , y en Medalla fuya le llamaban Salomon. Eltratonica Muger del Rey Seleucio era calva , y un Poeta adulador la dixo , que sus cabellos fueron de oro , y que por embidia se

(20) *Si dixerit aestuo, sudat.* Satyr. 3.

(21) Apud Cotzen in Politic.

los havia robado el Sol: mas tan pagada quedó de la Lisonja, que se la apreció por de oro. (22) Pues engreidos así con las mentiras de semejantes Picarones entre capa de verdades, qué quieren que suceda, sino arrojos, y precipicios? Esta Hypocresía tan perjudicial es la que se descubre en los Aduladores; por lo que informados los Padres de Familias, especialmente los que sobrefalen en lustre de Nobleza, deberán auventár del lado de sus Hijos peste tan infame, y perniciosá.

§. IX.

ENtremos en la Esfera de aquellos Hypocritas Tyranos, que con el disfraz de Zelo del Bien comun, ò del Principe, procuran sus interesses. Estos son los Arbitristas, que con composicion afectada, mesura de semblante, recoleccion de ojos, hechos todo una Gazmoñería de Beatos, se presentan delante del Principe, ò del Ministro. Empiezanles à proponer sus intentos, que, segun se los explican, demuestran el Zelo mayor de las Rentas Reales, y no es sino de sus Interesses.

(22) *Causin. Corte Sanct. p. 1.*

reses. Quien oye sus palabras, siempre Zeladoras del mayor Lustre del Principe, ò del Ministro, juzga ser un Hombre baxado del Cielo para mayor, y mas justo adelantamiento de la Real Hacienda, y no es fino para el adelantamiento de su Codicia. Sabe, que al Rey le excita la Piedad, à que los Pobres no padezcan, y propone al Ministro su arbitrio tan effemto de perjuicio, que le parece ha encontrado yá con el Redemptor del Mundo: pero si penetrada la Sobre haz hypocrita, la desentraña lo interior del pecho, le verá, en lo que es, tan distinto de lo que parece, que es un Diabolo agarrador, y destruidor de la Republica.

Estadme atentos, y os haré clara, y manifiesta esta Verdad. Qué os parece, que es toda aquella Gazmoñería, con que se presenta ante el Ministro? Yo os lo diré: Aquella Capa de Justicia, y Utilidad del Real Herario reboza en el pecho un Robo infame: aquel proponer el arbitrio sin perjuicio alguno, es desmentir con sobre-escrito de Piedad su codicioso Interés: aquella Serenidad afectada del Rostro, para que no le juzguen apasionado

à la utilidad propria, es tempestad deshecha de pasiones ambiciosas en el retiro de su Corazon: aquél Zelo de las Conveniencias del Rey es un velo de sus Infamias, y un encubridor del Hurto, que hace à su Patrimonio: y en fin, aquellas Hazañerías de Lealtad son Oro, que cubre Pildoras de alevosía, para avassallar à los Pobres, y destruirlos. Suele la réz del Agua estar muy diafana, y muy crystalina: pero el seno oculta Cieno horrible, y en él muchas especies de Sabandijas asquerosas. Pues assi son los Arbitristas de las Cortes, vistense de Hypocresía, y con apariencias de Zelo parecen Hombres ajustados, y Santos, y no son sino Fieras, que en el interior de su Pecho ocultan mil maldades. Es cosa de risa leer el Epitafio, que les ponen despues de muertos: *Murió Don Fulano de tal, habiendo exercitado por muchos años Empleos sobresalientes à la utilidad de la Real Hacienda con el mayor desinterés, que hasta aora se ha conocido, acreditandolo su virtud, y aumento del Real Herario.* Estas son las Honras, que les hacen: y pienso, que son las unicas. Pero suplico, que lean el través de la Médalla: las

Honras, que les hacen los Pobres, y Vassallos del Rey: qué maldiciones, qué deshonores no les hacen, qué hechos, y tyranías no les descubren, borrando el Epitafio primero con el lodo de sus infamias? Elto no es decir, que sean todos afsi; porque los hay, y los ha havido en las Cortes muy utiles, y provechosos à las Republicas. Los hay, y los ha havido muy ajustados, officiosos, y cuidadosos del alivio de los pobres, cuyo fin no es otro, que ofrecerse à el Bien publico para ayuda de su Principe, y acertado regimen de sus Pueblos. Con estos no hablo: hablo sí con aquellos, que excitados del Interés, se hacen tyranos. No digo, que sean todos de esta infame Secta: pero no me podrán negár, que ha havido algunos en muchos Reynos, como nos los acuerdan los acasos en varias Historias, residenciados, reprobados, y aun castigados. Estos solo son el objeto de este Discurso.

En mi dictamen se me figuran estos Arbitristas à aquellas Langostas, que vió San Juan en su Apocalypsi. (23) Adviertan con cuidado sus señas, y en ellas leerán, y verán el traves

(23) Apocalyp. 9. 2.

vés de la Medalla. Salieron estas Langostas del Pozo del Abyfmo. En el femblante parecian Hombres : mas los Cabellos eran hermosos como de Mugeres. Los Dientes como de Leones. Las Extremidades como de Escorpiones : Y lo restante femejante à Caballos de Guerra. No hay color , que fobre, ni que falte. Sale un Arbitrifta en la Corte del Pozo del Abyfmo ; porque es un Hombre obscuro, no conocido , ni nombrado. Segun las razones , que propone al Rey , ò al Ministro, parece Hombre : pero es Monftruo. Tiene Cabellos de Muger; porque los Cabellos fignifican los penfamientos ; y como procura vef- tirlos , y adornarlos , para engañar , fon Cabellos de Muger , que los pule , para alhagar, y aficionar à los Incautos. Los Dientes fon de Leon ; porque folo tira à hacer presa. Las Extremidades de Escorpion ; porque es un Veneno , que mata con dulzúra. Estos fon los Arbitrios, que al principio parecen dulces, y al fin fe vé, que fueron veneno. Lo restante es de Caballo de Guerra; porque mas estragos ocasiona un Arbitrio , que pudiera el Exercito mas numerofo. Estos fon los Hypocritas Arbitriftas.

Vean aora el Epitafio, qué bien se aviene con esto : pues lo que vemos es , que si es , ò fue desinteressado , no lo dice el Fausto , y Riqueza , que desperdicia , los Palacios , que levanta , y el Boato , que usufruta , con la miseria , y escaséz , que , antes de dar arbitrios , tenía.

Yá veo , que no tengo poder para desterrar tan nociva plaga : pero , al que le tiene , traslado mi infructuoso dolor , para que los destierre como perjudiciales à los Reynos. No admiro , que se dén arbitrios en las Cortes : pero admiro , que se tomen. Cada dia los miro infaultos : Unos reprobados à costa de sucessos : otros remediados à fuerza de desengaños : y otros perdidos , por haverlos experimentado dañosos. Debieran los Principes , y Ministros poner en practica aquella loable costumbre de los Lycios. Llegaba un Arbitrista à proponer al Rey sus conveniencias , y maximas utiles al aumento de la Real Hacienda. Llevabanle à un Theatro publico , donde se presentaba con su Arbitrio en una mano , y en la otra un Cordel. Si parecia ajustado , y util al Real Herario , sin perjuicio de los Vassallos , le ponian una Corona :

pero si errado, y nada conforme à la conveniencia publica, le colgaban en una Horca. Yá espiró tan discreta Republica. Pero facil es, el que la vuelva à hacer vivir qualquiera Monarca: coronando à aquellos, que ponen Arbitrios desinteresados con utilidad del Rey, y sin perjuicio de sus amados Vassallos: y poniendo en una Horca à aquellos, que pareciendo Zelosos de las conveniencias del Reyno, son Hypocritas Tyranos, que le avassallan, y arruinan con sobre-escrito de Zelo.

§. X.

OTros Hypocritas se descubren en las Cortes, aunque no tan perjudiciales como los passados. Son estos aquellos Narcisos en su opinion, y Claranos en la de otros: y aunque no dexan de conocer, que son poco agraciados, suplen su poca gracia, y fealdad con los afeites, y trages de su vanidad, para parecer hermosos, no siendolo. Lo mas comun de este hypocrita vicio reside entre Mugerres, que siendo feas, quieren parecer hermosas con los afeites, trages, y adornos, que se visten, y componen. Es la Muger na-

turalmente altiva: por esso se perdió la Primera. Todo quisiera rendirlo, y avassallarlo: y como la Hermosura es dulce tyrana, que imperiosa manda, y soberana impéra, la apetece con ansia. De Europa, refiere Horacio, que se miraba de continuo al espejo, y que al verse hermosa, Narciso de sí misma, pedía con instancias à los Dioses, que antes la entregassen à las Fieras, para que la hiciesen pedazos, que la privassen de su Belleza: juzgando menos mal ser destrozada de un Tigre, que despojada de su Hermosura. (24) Conocía Europa lo mucho, que avassalla lo Bello, y por esso todas sus plegarias se dirigian à no perderlo.

Es Carta de favor mas eficaz, para conseguir, la Belleza, que otra recomendacion qualquiera: y como en la Muger es tan innato el apetito à ser privilegiada, y essenta, en conseguir quanto desea, siente de muerte la Fealdad, que es donde afianza su anhelo. Para las Enfermedades de muerte se desvela la Medicina, en buscar remedios, que

(24) Horat. Carm. 3. Oda. 27.

conserven la Vida: pero mas han buscado las Mugeres, para no morir de feas: pues han hallado inventivas de Afeites, Aderezos, Galas, y Adornos, para que, siendo feas, parezcan à los Hombres hermosas. Pero valgame Dios, qué necias! Como si así dexáran de parecer lo que son. No hay Hypocresía, que mas facilmente se conozca, que esta; porque dice el Adagio: *Aunque la Mona se vista de seda, Mona se queda.* Qué pretendes vana Mugercilla con afeitarte, y componerte? Dice, que parecer hermosa: luego yá no eres hermosa: y quieres parecer lo que no eres. Pues advierte aora, que en esto, que intentas, padeces un grande engaño; porque te acreditas de fea con lo mismo, que deseas parecer bella.

La que à poder de Afeites, Galas, y Joyas pretende la Hermosura, soy de parecer, que de fuyo es fea; porque la que es Hermosa no necessita de estos aderezos, y la que juzga, que los necessita, de camino se confiesa fea. Es sentir todo esto de San Cle-

men-

mente Alexandrino. (25) Quantas Galas, Joyas, Diges, y Afeites, dice, han inventado las Mugerres, que siendo invenciones de Feas, quieren disimular, y ocultar Hypocritas su fealdad verdadera con mentirosos Adornos: Y por esso estemos, en que la que mas se adorna, mas fealdades esconde. La que busca el Pelo prestado, ha de confessar, que la falta. La que el Color, que no le tiene. Y la que se carga de Joyas, y Aderezos, que quiere con la brillantéz, y preciosidad de su riqueza suplir, y disimular la Hermosura, que la falta. Y esto, qué es sino ser Hypocritas de la Belleza, y querer parecer, lo que no son?

§. XI.

ENtrémós yá à dar al publico otros Hypocritas, de que cunden mucho las Cortes. Estos son aquellos, que pretenden Titulos, ò Nombres ruidosos, y en la realidad son Nada. A estos llamo yo propriamente

Hy-
(25) *Quæ sunt natura turpes, ex his, quæ sibi applicant, quod non habere arguunt.*

S. Clem. Alex. lib. 2. Pedag. c. 11. & 12.

Hypocritas Fantásmas, que espantan, no siendo lo que parecen ; porque tienen un Nombre hueco , que hace mucho ruido , y no corresponde à lo que verdaderamente suena. Estos Titulos , ò Nombres los llama el de Seleucia Apellidos Hypocritas. (26) Qué importa llamarse Maximo, si en sus procederés es muy Pequeño: qué importa llamarse Pompeyo, si se porta sin lustre , ni pompa : qué importa llamarse Augusto , si carece de respeto , y magestad : y qué importa llamarse Honorio, si no tiene Honor , ni Verguenza.

De Alexandro se cuenta , que encontró en sus Tropas un Soldado de su mismo Nombre , y al mismo tiempo Cobarde : mas le reprehendió diciendo: *O obrár como Alexandro, ò dexár de Alexandro el Nombre.* (27) Porque llamarse Alexandro , y obrár como Gallina , es tener del Nombre la Voz , y no las Obras : y los Nombres famosos los dan las obras, mas no las voces. Executó Longinos la accion mas vil , y troféo mas cobarde de quantos

(26) *Fallacia Appellationis.* Basil. de Seleuc.

Orat. 27.

(27) Quint. Curc. in Vita Alex.

tos se leen en las Historias. Significa Longinos en idioma Griego lo mismo, que *Lanza*. Sin duda, que debía de blasonár mucho este Soldado de Valeroso, y de diestro por la Lanza: y quiso, que su Nombre fuesse el memorial de su Valentía. No se sabe, que executasse otra proeza este Soldado, à quien le dió Nombre su Lanza, sino haver peleado con un Cuerpo muerto, y que sobre muerto, tenia las Manos clavadas, y no menos los Pies, segundo titulo de indefenso, con que era imposible el escápe: y una Hazaña por tantos titulos infame, como cobarde, la executó un Soldado, que tenía por Nombre el Valeroso por su Lanza.

Suelen tener oposicion los Nombres heroicos con las operaciones illustres; basta saber, lo que un Hombre se llama, para saber lo que no es. Reputo por delinquente à aquél, à quien acusa la Bondad del Nombre, à aquél, à quien lo que obra fiscaliza lo que se llama; porque el mismo Nombre, que se llama, se vuelve Fiscal, que le condena. Todo es ansias en las Cortes por conseguir Titulos de Duques, Marqueses, y Condes: Ti-

titulos de Jueces , Gobernadores , y Ministros: Titulos de Alcaldes, Regidores , y Señores; y todos estos Titulos son Hypocritas , si no corresponden à lo que se dicen. Entonces mienten lo que son , porque ninguno es por lo que se llama , sino por lo que executa. Qué hacen al caso estos titulos famosos , si mienten al Sugeto?

No dan Nombre las Hinchazones , sino las Acciones. De unos Sugetos , dice la Sagrada Escritura , que eran famosos , y Poderosos en la Corte. Y qué nombre tenian? No los nombra , solo dice , que eran Gigantes. (28) Esto es medir lo material de la estatura , pero no lo formal de la Forma. Eran Famosos ; porque eran Poderosos : y Poderosos , y Famosos ; porque eran Gigantes. Podrian más , que los Pequeños : y el Poder de su Grandeza autorizaba su Tyranía. Pero en medio de Altura tanta , se quedaron sin Nombre en la Historia Divina ; porque en la Humana son mas famosos los que tienen mas Poder : mas en la Divina son famosos

Tomo III. Gorgilio ob los
(28) *Viri Famosi , Potentes à seculo. Gigantes
erant. Genes. 6. 4.*



los que tienen mas Virtud. Un Apellido, ò Titulo honroso obliga à merecerle; porque es afrenta de la obligacion llamarse mucho, y ser poco. Borraronse los Nombres en el estado de la malicia; porque desde que entraron en el Mundo las culpas, empezaron à desmentirse los Nombres. Desmintióle Adan, que significa Hombre: mas no fue Hombre, pues fue vencido de los falsos alhagos de una Muger. Desmintióle Eva, que significa Madre de los Vivientes: pero vino à ser Cadahalso de los vivos. Desmintióle Abfalon, que significa Padre de la Paz: y fue con sus Tyranías Padre de la Guerra.)

Mas passando de los Nombres de los Individuos à los de los Empleos, se lloran mas tragicamente desmentidos; porque el Nombre de Duque, que significa guiar, no guía: el de Gobernador, que significa gobernar, no gobierna: el de Juez, que significa hacer Justicia, no la hace: y en fin, no hay accion en muchos de las Cortes, que no borre el Nombre, que tienen; porque siendo Titulos de Obligacion, los que poseen, los hacen con sus desafueros, y absurdos, Dictados

de Vanidad. Qué hacemos el permitir se llame cada uno como quiere, si debe nombrarse como vive? Qué importa hacer mucho de Catholicos, y llamarnos verdaderos Christianos, y Defensores de la Fé, si no vivimos como Christianos, y verdaderos Catholicos? Bien parece el honroso frontispicio de una Santa Christiandad: pero ha de decir lo exterior, que aparece, con lo interior, que se oculta.

No sirven apariencias, quando no las acompañan las Verdades. El hacer acciones de Christianos, visitar los Templos, oír Misas, y hacer actos de Piedad, parece bien: pero esto no ha de parár solo en el bien parecer, es preciso passe mas adelante. Qué le importará à un Catholico Caballero entrár en los Templos con mil ademanes, agenos de lo que professa, si todo lo que executa desdice de lo que se llama. Vá à la Iglesia, y siempre vá tarde; porque está executoriado por el Tribunal de la Cama: que es mal Caballero, quien no hace noche del dia. Vistese, tocase, y se retoca primero, como si huviera de ir à casarse. Sale de Casa muy de

filis, mirandose, y remirandose, poniendo especial cuidado, en que el ayre, y el polvo no le descompongan, y con mas temor, que la Peluca se le trahorne, que si saliera à Campaña. Afsi puesto en la Calle, no hay Balcon, Rexa, ni Zelosía, donde no dexé alguna culpa ligera; porque en cada abrir de ojos, vá derramando pecados.

Llega en fin à la Iglesia, entra en ella; como si entrára en un Sarao. Tan caro es de Suelas, que todo se derrama en afectadas Cortesías. Viertese en voces, saludando à los Conocidos; porque hablar recio es de esencia de Señores. Hace que se pone de rodillas; y porque no le duela tan grave penitencia, hace almohadilla del Pañuelo. Empieza à perfigarse, y las Cruces son unos pocos de Garabatos, que ni aun llegan à tocarle la Barba, y se puede discurrir, si los hace por espantár alguna mosca. Al mover los Labios empieza à esparcir la vista. No reza, que mira, quando debia de mirár lo que reza. Sale una Missa: presumela muy devota, y de pausa, y la descarta. Espera que salga otra con señas de diligente, y apresurada:

apli-

aplicase à esta, y saca el Rosario, que solo le sirve de testigo falso. Por no negarse à la Confesion, se dá unos golpecitos de filigrana, y con tal delicadéz, que sin llegar à los pechos, la mano se queda manca en medio del camino. Rendido yá de tan costosas ceremonias, vuelve la atencion à las Mugerres: y si lo humano le atrafa las Señas por el peligro, lo Divino no le apaga las ansias con el respeto. Conoce, que la Missa se ha acabado, en que se vá el Sacerdote à la Sacristia: y entonces echa los ojos con quien conversar. Encuentra muchos, que lo desean, y empiezan à desapolillar Nuevas, y desahogár Mentiras. Comienzan à contar los accidentes de la noche passada: lo que aconteció en la Tertulia, en el Juego, y en el Sarao, todo con tanta libertad, y poca modestia, como si estuviera en la Comedia. Con estos procederes le caerá bien à este el Nombre de Christiano? Será justo, que le llamémos Catholico, ò que le llamémos Hypocrita del Catholicismo? Porque sus obras no dicen con lo que se llama. Parece Christiano: pero no lo es. Tiene el Frontispicio de

Catholico; porque entra en la Iglesia, oye Miffa, hace que reza, y todas estas exterioridades no corresponden à lo interior de su Alma. Si no huviera apariencias, no huviera en las Cortes, y en todo el Mundo tantos Hypocritas; y tampoco huviera tantos Hypocritas, si el Poder de la Costumbre no huviera dado à las apariencias tanto credito. Sabe la Hypocresía, segun el engaño de la opinion del Mundo, que cada uno es en la Corte, lo que parece; y por esso los mas se atreven à imaginar, que pareciendo lo que no son, podrán desmentir à la misma Verdad.

§. XII.

POR ultimo passemos à pintár otros Hypocritas, que se dán mucho la mano, con los que acabamos de referir, aunque por diverso camino. Estos son aquellos verdaderamente Hypocritas de la Virtud, que siendo Malevolos, y Criminosos, quieren parecer Santos con la religiosa superficie de sus Obras. Vén, que la Virtud es venerada de todos, y que aun sus mismos enemigos la tri-
bu-

butan veneracion ; y pretenden estos Malevolos à sombra de su capa cubrir la ignominia de sus maldades. Este fingido amor , que los Hypocritas tienen à la Virtud , nace del deseo de gloria , y estimacion , que anhelan entre los hombres. Conocen el credito , que la Virtud tiene en el Mundo , y sobre los ademanes de una fingida Piedad , fundan el edificio de su reputacion. Para adquirirse la estimacion popular , desfiguran las acciones ; y con ellas el Semblante ; porque advierten , que no hay Iman mas atractivo , para engañar , que la compostura de una hypocrita Fisionomía , como es el mostrarse macilentos , los ojos inclinados à la tierra , y la cabeza torcida , para que los tengan por Hombres de espíritu : y no es lo mismo torcer la Cabeza , y baxár los ojos , que tener espíritu.

Una vez torció , ò dobló Christo la Cabeza estando pendiente de la Cruz : y al punto , dice el Sagrado Texto , que quedó sin Espíritu. (29) Acaño , para que nos defenga-

(29) *Inclinato Capite tradidit Spiritum.* Joan.

ñásemos de estos Hypocritones : que no es lo mismo torcer la Cabeza , que tener espíritu ; antes sí , verificase en muchos de cabeza torcida tener mucho de Carne , y Sangre : y sinó toquenlos en el mas minimo pelo de la ropa , y verán descubiertas tan à las claras sus infames , y poco domádas pasiones , que se queden admirados. Luego qué espíritu es este , sino Diabolico ? Christo baxó la Cabeza antes de morir : mas los Hombres mueren , y despues baxan la Cabeza. En Christo fue excepcion de regla , dice Hugo Cardinal ; porque como Señor de todas sus operaciones , pudo obrár como quiso. (30) Pero en los Hombres no fue así : que , atendiendo à el orden de Naturaleza , primero es morir , que baxár la Cabeza , dice el mismo Autor. (31) Y los que andan cabizbaxos , primero havian de morir , que torcer la Cabeza ; porque de la otra fuerte dan à entender à el Mundo , que están yá muertos à él , ò que viven muy

(30) *Ostendens, quod omnium erat Dominus, que fiebant.* Hugo Card. in Joan. 19.

(31) *Nos prius expiramus, & postea Caput decedit.* Ubi supra.